

# El eco de la Palabra

Domingo III Pascua

Lc 24, 13-35

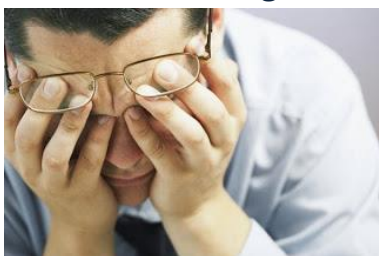


## El tercer caminante

### 1.- EL ENCUENTRO CON LOS ALEJADOS

*“Aquel mismo día iban dos discípulos de camino a un pueblo llamado Emaús... y conversaban entre si sobre todo lo que había pasado”.*

- **Todos los amigos de Jesús le habían abandonado en su muerte.**



Jesús resucitado, busca a cada uno de sus apóstoles para recuperarlos. También a los de Emaús.

Los de Emaús abandonan la comunidad. Han perdido la esperanza de “ver” a Jesús.

Ya no quieren saber nada de lo que había pasado. Decepcionados, vuelven a su vida normal.

- **Hoy también pasa lo mismo.**

Hoy hay personas que se sienten perdidas y derrotadas en la vida, embargadas por la tristeza, el desaliento. Y, quizá, perdido su confianza en Dios.

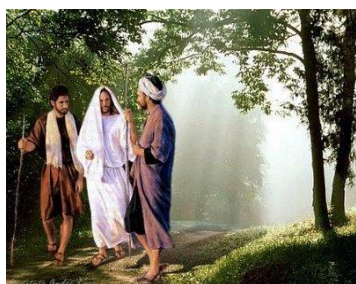
*¿Conocemos personas en situaciones parecidas? ¿Nos pasó a nosotros alguna vez? ¿Cómo reaccionamos?*

***¡Señor! Cuando me encuentre cansado, desanimado. Haz que nunca pierda mi confianza en Ti.***

### 2.- EL ENCUENTRO CON JESÚS. CONVERSACIÓN.

*“Jesús se acercó y caminó con ellos... y les dijo: ¿de qué discutís mientras vais andando?...Eres tú el único que no sabe los que pasó? Él les dijo: ¿qué? Lo de Jesús el Nazareno..... Nosotros esperábamos que él....pero...”*

- **Los discípulos de Emaús recuerdan toda su relación con Jesús.**



Esperaban volver a "ver" a Jesús. Pero su esperanza se vino abajo. Se marchan sumidos en la tristeza. Jesús se pone a caminar con ellos. Pero sus ojos están ciegos y no le reconocen. Jesús les invita a abrir su corazón y contar sus dudas e incertidumbres. Jesús guarda silencio. Quiere escuchar. Los discípulos perciben una cercanía que les anima a confiarle sus más profundos sentimientos, que Él les escucha con cariño y atención. Y surge una conversación llena de confianza que da paz a sus corazones.

- **Nosotros también, mientras vamos caminando por la vida, vamos hablando de muchas cosas.**

Hablamos de alegrías y penas. Hacemos preguntas, buscamos un sentido a nuestra vida. Muchas veces encontramos las respuestas adecuadas pero otras muchas no y la vida se nos llena de pesadumbre y desesperanza. Es necesario “abrir los ojos” para descubrir a Jesús que camina a nuestro lado. Quizá Jesús calla. Quiere escuchar, quiere que le abramos el corazón.

Es el momento de hablar, de conversar con Jesús. En definitiva es cuestión de oración.  
En los momentos de *duda ¿acudimos a Jesús? ¿Valoramos la necesidad de la oración en nuestra vida? ¿Para qué oramos?*

**¡Señor! Ayúdame a saber guardar silencio para hablarte como a un amigo y escuchar tu Palabra que ilumina y sosiega.**

### 3.- EL ENCUENTRO CON LA PALABRA

*“Y, empezando por Moisés y continuando por todos los profetas, les explicó lo que había sobre Él en todas las escrituras”.*

- **Los dos discípulos se dirigen a Emaús y hablan entre ellos.**

No comprenden lo que pasó. El gran silencio tomó posesión de su corazón.

Jesús interrumpe la conversación. Ahora es Él el que quiere hablar. Los discípulos guardan silencio.

Jesús les guía, según las Escrituras, para interpretar lo que antes no comprendían.

Eran “torpes para entender”, ahora lo comprenden todo. Por eso sienten “arder su corazón”.

- **Hay situaciones en la vida en que necesitamos una palabra.**

La vida de cada día nos pone confusos y reclama constantes explicaciones.

Sabemos lo que nos pasa, pero no por qué y para qué. Necesitamos la palabra oportuna..

Es necesario hacer silencio para que la voz de Jesús resuene en la intimidad.

Escuchándole a Él todo se vuelve luz. Podemos decir: “qué torpe era para entenderlo”, y ahora “arde nuestro corazón”. Su Palabra nos llena de gozo y paz.

*¿Busco en la Palabra la luz que necesito? ¿Es la Palabra la que orienta mi vida?*

**¡Señor! Haz que mis oídos y mi corazón estén siempre atentos a tu Voz.**

### 4.- EL ENCUENTRO CON LA EUCARISTÍA

*“Cuando se puso a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron”*

- **Llegan los tres discípulos al pueblo de Emaús.**

Jesús hace ademán de seguir. Pero ellos le dicen: “¿a dónde vas a estas horas?”. Jesús deseaba quedarse. Pero solo cuando le invitan, acepta.

Es el tiempo de compartir el alimento con Aquel que había dado un nuevo sentido a su vida. Y esto sólo fue posible en el encuentro eucarístico.

Ahora le “reconocen” y se les abren los ojos. Ellos buscaban al Jesús perdido y ahora descubren al Cristo resucitado.

- **Es en nuestra vida compartida donde Jesús se hace presente.**

No se puede vivir la vida cristiana sin comer el pan de la Eucaristía. En ella reconocemos al Señor y al hermano.

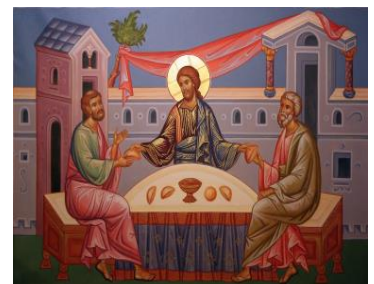
En la Eucaristía vivimos la experiencia de sentir la presencia de un Dios que se nos manifiesta en la persona de Jesús.

La Eucaristía es encuentro y fraternidad. Es Palabra que ilumina. Es Cuerpo entregado y Sangre derramada. Es alimento que fortalece. Es comunión con Cristo. Es misión que se nos encomienda.

*¿Qué busco en la Eucaristía? ¿Qué me aporta? ¿Es, de verdad, el centro de mi vida cristiana?*

**¡Señor! Que te busque en la Eucaristía para llenarme de Ti y poder entregarme a los hermanos**

### 5.- EL ENCUENTRO EN LA COMUNIDAD



*“Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén y encontraron reunidos a los once y a los que estaban con ellos, que decían: ¡Es verdad! El Señor ha resucitado”.*

- **Los discípulos se dirigían a Emaús para descansar.**

Los discípulos vuelven a Jerusalén. Para ellos "volver a Jerusalén es volver a la comunidad de los discípulos. Es compartir con ellos la experiencia de fe, el encuentro con el Señor de la Pascua.

Es volver a “revivir” todo lo vivido con Jesús y compartido ahora con todos los hermanos.

Al marchar iban tristes. Ahora vuelven llenos de gozo y alegría.

Vuelven a donde el Señor les esperaba y que, al no encontrarlos, fue a buscarlos al camino de la vida.

- **La vida cristiana se vive en comunidad.**

La fe no puede vivirse en solitario. El Señor está presente y vive en la comunidad. Es ahí donde le encontramos. Nuestra comunidad de fe es la Iglesia. Jesús la fundó para congregar a todos sus discípulos y de todos los tiempos. En ella nos sentimos acogidos como hermanos. En ella escuchamos la Palabra que nos guía. En ella compartimos misiones y tareas. En ella rezamos y alabamos al Señor. En ella compartimos el Pan de la Eucaristía. En ella recibimos el perdón y la misericordia. En ella repartimos y compartimos el pan de cada día.

*¿Cuál es mi comunidad de fe? ¿Cómo es mi presencia y relación con mi comunidad? ¿Cómo participo en ella?*

***¡Señor! Quiero ser de tú comunidad. Quiero vivir y compartir mi fe con mis hermanos.***

## **6.- LA URGENCIA DEL TESTIMONIO**

*“Ellos, por su parte, contaron lo que les había pasado en el camino y cómo le habían reconocido en la fracción del pan”.*

- **Los discípulos de Emaús cuentan lo sucedido.**

Con la escucha de la Palabra y la fracción del Pan sintieron sus vidas transformadas.

Jesús volvía a ser alguien importante en su vida.

Sienten la necesidad de “volver” para contar todo lo que les había sucedido. No podían callarlo.

Jesús ahora ya es todo para ellos y no paran de hablar de su encuentro con Él.

- **El cristiano es un testigo.**

Todo aquel que se ha “encontrado” con Jesús y vive enamorado de Él, no puede callarse esa experiencia. Ha de sentir la necesidad, la “urgencia” de contarlo a los demás, de hacerles partícipes de su gozo y alegría.

Y lo hará con humildad pero con fuerza, lo hará con su vida y sus palabras.

*¿Me siento testigo de Jesús? ¿Cuándo y cómo lo hago? ¿Qué siento al hacerlo?*

***¡Señor! Desde mi humildad y pobreza, quiero ser tu testigo.***

## **7.- SER ACOMPAÑANTES. EL “TERCER”CAMINANTE.**

Los discípulos empezaban a recorrer pueblos y aldeas hablando de Jesús.

Se convertirían así ellos en el “tercer caminante” ayudando a otros a encontrarse con el Señor.

Hoy hay muchos desanimados, tristes, decepcionados con la vida y, quizá, también con Dios.

Solo hace falta mirar a la situación que estamos viviendo.

*¿Quieres ser tú ese “tercer caminante”? Camina con ellos, escucha, háblales con cariño, hazles sentir la cercanía del Padre Dios, anímales a volver a la comunidad, llévalos tú de tu mano.*

*Háblales de ti, de tu fe, de lo que crees, de lo que vives, de tu experiencia de encuentro con Jesús.*

***¡Señor! Sé que Tú me lo pides. Sé que Tú lo necesitas. Ayúdame a caminar con mis hermanos para llevarlos a Tí.***

**Reflexión completa:** <http://archicompostela.es/ensenanza/2020/04/23/el-tercer-caminante-domingo-iii-pascua/>